

Marcos 13

1 ¶ Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios. 2 Jesús, respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3 Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte: 4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

5 ¶ Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe; 6 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos. 7 Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin. 8 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.

9 Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos. 10 Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones. 11 Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo. 12 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán. 13 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; **mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.**

14 ¶ Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes. 15 El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa; 16 y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. 17 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! 18 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno; 19 porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. 20 Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo; mas **por causa de los escogidos que él escogió, acortó aquellos días.** 21 Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis. 22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. 23 **Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.**

24 ¶ Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, 25 y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. 26 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. 27 Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

28 ¶ De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 29 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, **conoced que está cerca, a las puertas.** 30 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. 31 **El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.** 32 Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. 33 **Mirad, velad y orad;** porque no sabéis cuándo será el tiempo. 34 Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. 35 **Velad,** pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; 36 para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. 37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.

Preparados para la Venida de Cristo – Marcos 13 (9/2016)

1-2 – No vivir por las glorias de este mundo, pues pasarán. Aun los edificios bellos de iglesias no deben ser enfatizado, sino lo que dura eternamente, las almas de hombres.

3-4 Los hombres carnales buscan señales de su venida. Los espirituales solo le sirven en santidad, oración y un buen testimonio en cada momento.

5-8 No engañarse por falsos profetas o señales “cristianos” o mesiánicos (no solo de otras religiones). Por lástima, espero mucho “cristianismo” falso.

- Juan 14:1 - Acercarse a Cristo por fe, buscando cómo agradarle y servirle, en vez de temer anticristos, terremotos, guerras, etc.

9-13 – No sorprenderse ni desesperarse por tribulaciones venideras, más bien:

v. 10 – que estemos animados a PREDICAR el Evangelio a todos

v. 11 – Confiemos en el Espíritu a ayudar y dar palabras y valor

v. 12-13 – Confiemos en el Señor a preservarnos y a ayudarnos a perseverar

14-23 – Hay un tiempo para quedarnos firmes y hay un tiempo para protegernos. Sea como sea, hay que OBEDECER sin demora.

v. 19 – Advirtamos a los incrédulos a ser salvos ahora y escapara de la Ira final, pues la Gran Tribulación será pero de lo que se puede imaginar – y el infierno será peor.

v. 20 – Aun se verá la misericordia, poder y control soberanos de Dios al acortar los días de la tribulación, especialmente para mostrar su amor y protección de los Suyos.

Anímese, pues Dios limita las tribulaciones (1 Corintios 10:13).

v. 21 – Se repite mucho la necesidad de conocer la Palabra para no engañarse de señales y falsos profetas o cristos.

v. 23 – Cristo nos dijo esto para mostrar su omnisciencia y omnipotencia. No se sorprende de nada. Nunca se desespera de los eventos o desastres.

24-37 – Al final de la Gran Tribulación todo será conmovido, preparándose para la Segunda Venida y el Reino Milenial de Cristo. Es un gran motivo para ser salvo ahora, dejando de vivir tanto por los placeres del mundo.

v. 27 Dios “juntará a los escogidos” – salvará a todos los que creen en El, y juzgará a los demás.

v. 28 Las señales son para advertir a los inconversos incrédulos. No tienen excusa.

v. 29-32 Sus profecías cumplidas demuestran que su Palabra se cumple. No sabemos cuándo, pero es seguro. Podemos confiar en Sus promesas. Cree en el Señor y tiene salvación segura.

v. 33-37 – El mandato mayor a Cristianos es orar, vivir santamente y trabajar despiertos por el Señor VELANDO por su venida. (*Jardinero siempre preparado.*)